



CIEA7 #17:  
DISCURSOS POSTCOLONIALES ENTORNO A ÁFRICA.

Yolanda Aixelà<sup>©</sup>  
yaixela@imf.csic.es

## **La reflexión postcolonial en contextos urbanos de alta diversidad cultural:**

Su aplicación al caso africano de Malabo (Guinea Ecuatorial)

*El objetivo de este texto es el de analizar la diversidad cultural de la ciudad de Malabo desde los Postcolonial Studies. En concreto se pretende mostrar que la diversidad cultural de la urbe ha sido una de sus características desde su nacimiento, en un marco político caracterizado por la opresión colonial y después por los regímenes dictatoriales, hechos que han mermado la libertad de expresión, del pluripartidismo y de la redistribución de recursos del Estado, generando políticas marcadas por la exclusión social, política y étnica. Creemos que el análisis desde los Postcolonial Studies es pertinente porque si bien la democracia es un sistema político favorable a la gestión de la diversidad cultural, no siempre ha resuelto las contradicciones del sistema en la visibilidad y reconocimiento de las diversidades internas, aspecto analizado por científicos sociales en reflexiones teóricas de gran utilidad para esta investigación.*

Estudios postcoloniales, Guinea Ecuatorial, etnicidades.

---

<sup>©</sup> Institució Milà i Fontanals - Consejo Superior de Investigaciones Científicas / CEIBA.  
Laboratorio de Recursos Orales.

## LA APLICACIÓN DE LOS ESTUDIOS CULTURALES Y LOS ESTUDIOS POSTCOLONIALES A MALABO

Los Estudios Culturales y los Estudios Postcoloniales han estudiado las diversidades culturales existentes en diferentes zonas de Europa, USA, Canadá, Australia, Brasil o México. Los marcadores que se han utilizado para evaluar el grado de diferenciación sociocultural existente y las posibilidades de articular la diversidad cultural en cada contexto han sido, principalmente, aquellos que mostraban la promoción social de colectivos e individuos, atendiendo a sus especificidades de “identidad nacional”, “identidad étnica” o “identidad religiosa”. Estas corrientes teóricas han analizado las sociedades multiculturales de forma crítica, ya que buena parte de sus científicos no ha pretendido destacar las bondades del sistema en la gestión de la diversidad cultural, sino explicar los problemas de exclusión social, política, económica y religiosa, que emergían en las sociedades pluriculturales contemporáneas. El análisis multicultural, pues, ha pretendido hacer aflorar los dobles discursos enunciados en los Estados, algunos con notable diversidad cultural interna anterior a los flujos migratorios del siglo XX.

Una aportación relevante de los Estudios Culturales fue la toma de conciencia de las dificultades inherentes a la construcción de identidades nacionales homogéneas en Europa (Anderson, 2002). Otra clave, en este caso de los Estudios Postcoloniales, fue la constatación de que el concepto “cultura” definido como un parámetro homogéneo desarrollado en un territorio definido era inoperante tras los proceso *trans*-de la globalización. En parte, por la imposibilidad de reducir “cultura” a parámetros objetivos y concretos (Appadurai, 1999) por la formación de identidades híbridas (Babha, 1994), pero también, por la visibilidad e impacto que en los últimos tiempos estaban teniendo las comunidades transnacionales en el marco de la reivindicación política asociativa y del empoderamiento económico en las comunidades de origen (Vertovec, 2001; Hannerz, 1998).

En este panorama general, el interés de este artículo consiste en defender la pertinencia del análisis de los Estudios Culturales y Postcoloniales en el continente africano, específicamente en la Isla de Bioko y, más concretamente, en la ciudad de Malabo. Ello a pesar de las importantes contradicciones que afloran desde lo político, dado que Guinea Ecuatorial es una dictadura y no una democracia, en la que se hayan ausentes la libertad de expresión, el pluripartidismo y la redistribución de recursos del Estado en un marco de evidente negación de derechos sobre el total de la ciudadanía, salvo unos pocos *elegidos*.

Y es que defendemos la aplicación de ciertas propuestas teóricas en la capital de este país centroafricano porque, aunque la democracia es un sistema político favorable para la gestión de la diversidad cultural, en parte por sus mecanismos de representatividad política y de bienestar social, en la mayoría de contextos la democracia no ha podido resolver las contradicciones del sistema en la visibilidad, gestión y reconocimiento de las diversidades internas, así como en la promoción y derechos de las personas, migrantes o no,<sup>1</sup> por lo que se da la paradoja de que, aunque con diferente intensidad, en los países mencionados se produce exclusión social, cultural y étnica de sectores de la población, igual que sucede en Guinea Ecuatorial, con argumentos similares pero sistemas políticos diferentes.

Es por ello que es lícito emplear algunas de las hipótesis y conclusiones que se han planteado y debatido desde los años setenta hasta la actualidad en países consolidados o emergentes (en términos geopolíticos), dado que se ha venido manifestando un rechazo sobre sectores de su población con el argumento de que supuestas distinciones culturales les hacían incompatibles con sus culturas o identidades “nacionales”. Como prueba, las tensiones en el “reconocimiento” de las diversidades históricas socioculturales internas en países como Bélgica o España, o desde las perspectiva migratoria, el fracaso de la política asimilacionista francesa, la multiculturalista británica y holandesa, o la etnicista alemana, que presentaron sin excepción problemas en el reconocimiento de la diversidad que se hicieron manifiestos en la vulnerabilidad de los magrebíes en Francia (Kilani, 2000, 2002; Etienne, 1989), de los pakistaníes y procedentes de la India en Gran Bretaña (G. Baumann, 1999, 2001) y de los turcos en Alemania (Radtke, 1994).

Hoy se tiene la certeza de que ciertas identidades culturales “no nacionales” y buena parte de la migración establecida en los diferentes países seguirán reclamando mayor autonomía, por lo que habrá que preguntarse qué papel van a ocupar en la sociedad y cómo se van a conjugar las diversidades étnicas, culturales y religiosas, con una supuesta igualdad democrática que ha fallado en la lucha contra la discriminación y que, incluso, erró cuando se trató de gestionar unos Estados con apreciables diversidades internas. Autores como Z. Bauman (2006) o Fraser (1998) buscaron soluciones *globales* y *transfronterizas*, el primero desde el “derecho a la distribución”, el segundo desde el reconocimiento a una “justicia social”, porque si algo estaban poniendo de relieve los estudios era que seguía sin resolverse la paradoja entre el ideal democrático y el fin de las prácticas discriminatorias dentro del marco de

---

<sup>1</sup> Al respecto del fracaso de los Estados-nación respecto a los intereses de la ciudadanía se recomienda encarecidamente la lectura de E. Martín Díaz (2003).

cada Estado-nación: el racismo y la xenofobia se reformulaban en un “ellos” que denotaba estigmatización e incompatibilidad cultural.

Todos estos debates son útiles para reflexionar sobre la sociedad guineoecuatoriana y para vertebrar un análisis sobre su capital, consciente de que la dictadura guineana no tiene especial interés ni en reconocer ni en gestionar la diversidad cultural existente. Observando si las identidades étnicas son identificadores que afloran en la vida cotidiana e influyen en la promoción social de las personas, se pretende comprender la dinámica social de una ciudad, Malabo, cuya diversidad cultural y étnica ha sido su principal característica desde su nacimiento y hasta la actualidad, en un marco político caracterizado siempre por la opresión, primero colonial y después de los dos regímenes dictatoriales (Ndongo, 1977; Nerín, 1999; Creus, 2007).

## LAS MIGRACIONES AL MALABO COLONIAL COMO BASE DE LA DIVERSIDAD CULTURAL DE LA CIUDAD

La isla de Fernando Poo incrementó su población originaria, los bubis<sup>2</sup>, gracias a los movimientos migratorios y no a su crecimiento natural<sup>3</sup>. Su capital Port Clarence o Clarence City (1827), también llamada Santa Isabel (1858) y tras la independencia Malabo (1973), tuvo una población originaria de lo más heterogénea: europeos como españoles, británicos y portugueses; sierraleones y esclavos libertos de múltiples países africanos; e incluso personas procedentes de Cuba. Los administradores coloniales tuvieron órdenes de sacar el mayor partido a la ocupación lo que favoreció la creación de una colonia de explotación (no tanto comercial como en un principio se había deseado y como diversos autores han destacado, por ejemplo, G. Santana y J.C. Santana, 2002). Este aspecto constituye la piedra angular de una diversidad cultural iniciada en el siglo XIX, configurado a lo largo del XX, y cristalizado en el siglo XXI: para que la isla de Bioko se constituyera como una colonia de explotación, se requería la importación de mano de obra de fuera de la isla (voluntaria o forzada) lo que dio lugar a la primera fase de la diversidad cultural de la ciudad de Malabo durante el siglo XIX.

Así, la heterogeneidad de la población de Malabo en 1856 (Santa Isabel entonces) tenía una variada procedencia africana, concretamente de Sierra Leona, Cabo Costa, Kru, Accrá, Asú, Eboe, Popo, Benín, Bonny, Lagos, Calabar Viejo,

---

<sup>2</sup> Aixelà (2008).

<sup>3</sup> De Castro y De La Calle (2007:15).

Bimbia, Camerún, Cabinda, Congo, Sao Tomé y Príncipe. Por supuesto, también había migrantes británicos y españoles (inicialmente militares y misioneros metodistas, baptistas y jesuitas); personas procedentes de América, concretamente emancipados de La Habana; y de Asia, exiliados filipinos (en Basilé) y braceros chinos procedentes de Cuba<sup>4</sup>.

Se deben mencionar también dos colectivos que fueron clave en este período histórico, diferenciados por origen y estatus: los *fernandinos* y los *krumanes*.

Los fernandinos llegaron a tener un prestigio social casi equiparable al de los europeos, siendo aquellos procedentes de Sierra Leona y de Cabo Costa quienes constituyeron la base de esta comunidad anglófona con formas culturales británicas que según De Castro (1996: 28) tenía forma piramidal, ya que “se erigen maestros y superiores de los esclavos liberados que de forma ilegal se asientan en la ciudad desde los primeros momentos<sup>5</sup>”.

Por otro lado, las personas procedentes de Liberia, Costa de Marfil, y también Sierra Leona, llevados a la Isla a mediados del siglo XIX, fueron los denominados *krumanes* “término que si en un principio servía para designar a los originarios del País de Kru, contratados generalmente en Cabo Palmas, terminó por utilizarse de forma general para referirse a los braceros, siendo cual fuere su origen” (De Castro, 1996: 24). La realidad socioeconómica requería numerosos braceros por lo que la firma de convenios para asegurar mano de obra fue crucial, como por ejemplo el firmado con Liberia a finales del XIX. En 1898 entraron 1.937 liberianos y en 1901, 993 procedentes directamente de Monrovia, aunque cabe decir que una parte de ellos eran contratados por dos años por lo que muchos retornaban a su país finalizado ese período. Los datos del censo de 1901 recogidos por D’Almonte cifraron en 1.431 los habitantes de Santa Isabel y 2.250 personas más las residentes y empleadas en sus fincas colindantes<sup>6</sup>.

Añadir que serán sucesivas las firmas de convenios con países vecinos para llevar fuerza de trabajo. Así, por ejemplo, hacia 1940 se consiguió firmar un tratado para importar nigerianos lo que supuso una importante inmigración de braceros entre 1941 y 1967. A esta población se les denominó *criollos* (incluso fernandinos por algunos, lo que ha podido fomentar la confusión con los descendientes de los negros libertos de habla inglesa).

El Gobernador Francisco Dueñas hizo referencia en 1901 a la diversidad étnica de la población inmigrada en su informe sobre el estado de la colonia: “la población

---

<sup>4</sup> De Castro (1996: 23)

<sup>5</sup> Las relaciones entre los fernandinos y sus parientes de Sierra Leona se mantenían constantes lo que explica que sus descendientes fueran enviados a estudiar a Freetown, o como destaca De Castro (1996:29) a la propia Gran Bretaña.

<sup>6</sup> De Castro y De La Calle (2007: 59).

indígena civilizada no reconoce su origen en el bubí... sino en los trabajadores de la Costa llegados a la isla como obreros o braceros, y que al terminar el tiempo de su compromiso han dedicado sus ahorros y su actividad a labrar fincas, muy modestas en su principio, y que a fuerza de trabajo y tiempo, han ido ensanchando hasta obtener valiosas plantaciones”<sup>7</sup>. Estas afirmaciones de Dueñas son de utilidad dado que el interés de este breve apartado no era otro que el de constatar que, parte de esta mano de obra migrante desplazada para trabajar en las plantaciones durante el período colonial, decidió establecerse en la isla y nunca regresó a sus países de origen, incrementando la población de Bioko y especialmente la de la ciudad de Malabo, fomentando así una diversidad cultural que se consolidó en el territorio a lo largo del siglo XX.

## LA DIVERSIDAD CULTURAL DE MALABO EN EL PERÍODO POSTCOLONIAL: EL REFUERZO INMIGRATORIO A PARTIR DE LOS NOVENTA

Los flujos migratorios propiciados del continente africano a la isla durante la colonización, se detuvieron al llegar a la Independencia y estallar la dictadura, y no encontraron refuerzo hasta que, en los años 90, se encontró petróleo en Bioko.

Si antes la isla demandaba fuerza de trabajo no especializada para las plantaciones que básicamente provenía de África central y occidental, desde que se convirtió en uno de los principales productores de petróleo del continente subsahariano, la mano de obra que se empezó a solicitar era cualificada y altamente tecnificada, buena parte de la cual ha procedido de América y Europa.

Esta nueva realidad económica ha hecho que la alta diversidad cultural que ha venido caracterizando Malabo desde el siglo XIX y durante el siglo XX -incrementada también con el asentamiento de grupos étnicos guineanos (bubí<sup>8</sup>, fang, ndowe, annoboneses y bissió)-, contenga grupos procedentes de la mayoría de los continentes: africanos, de Liberia, Sierra Leona, Costa de Marfil, Nigeria, Benin, Camerún, Gabón, República Democrática del Congo, Ghana y Mali; asiáticos de China, Siria y Líbano; europeos de España, Gran Bretaña, Francia y Rusia; y americanos de USA y Colombia, entre otros (Aixelà, 2009).

Como muestra del incremento poblacional señalar que el ayuntamiento de Malabo contabilizó en su página web el crecimiento de la población de la ciudad desde

---

<sup>7</sup> A.G.A. Africa. Guinea. C<sup>a</sup> 783-11, recogido por De Castro (1996:34).

<sup>8</sup> Cabe destacar que la población bubí de Bioko no se estableció en la ciudad de Malabo de manera extendida hasta entrado el siglo XX.

su fundación, que pasó de 1.500 habitantes a finales del s. XIX, a 15.000 en 1960, a 24.500 en 1983, hasta los 100.000 con que cuenta en 2009.

Esta diversidad cultural focalizada en Malabo no es, en absoluto, representativa de la realidad del resto de la isla, si bien el aumento de población ha transformado la fisonomía de una ciudad que ha cuadruplicado sus habitantes en treinta años. Este mosaico cultural también tiene su reflejo en la vertiente lingüística dado que además del fang, del bubí, del español, del francés, del ndowe y del fa d'ambo, el pichi como lengua franca está ganando presencia en la capital, tal como sucede con el inglés.

Autores como M. Liniger-Goumaz y G. Seibert (2008) han puesto de relieve que las recientes migraciones internas de guineanos hacia las ciudades, alentadas por la riqueza económica que provee el petróleo y el gas, están teniendo efectos contrarios como son el déficit de alimentos, con la necesaria importación y el paro urbano, dado que no hay un sector manufacturero como sí existe en otros lugares.

Por otro lado, la riqueza de la isla está generando un efecto reclamo que está incentivando, por un lado, el retorno de descendientes de guineanos residentes en países europeos o americanos de buena formación profesional que se está incorporando a las petroleras y al sector servicios en una acción que pocos años antes era impensable<sup>9</sup>, y, por otro, está propiciando la migración de ciudadanos africanos de países vecinos, parte de los cuales tiene escasa o nula especialización laboral para sectores que no sean la agricultura o la pesca.

## ENTRE LAS IDENTIDADES CULTURALES Y LAS IDENTIFICACIONES POLÍTICAS

Este mosaico étnico-cultural integrado por personas de distintos orígenes geográficos que se gestó desde mediados del siglo XIX y que fue ganando diversidad durante el siglo XX en Malabo, presentó nulas posibilidades de promoción para la mayoría de grupos, salvo a la minoría fernandina. La imposibilidad de prosperar durante el período de la colonización española se debió a las jerárquicas relaciones impuestas, sintetizadas en políticas racistas de “dominación blanca - subordinación negra”, las cuales se pusieron en práctica desde la desigualdad jurídica y la segregación *racial*.

Con la llegada a la Independencia en 1969, la opresión colonizadora tocaría a su fin, aunque se pasó a una nueva represión, la dictatorial, con lo que se frustraron

---

<sup>9</sup> Para más información, Y. Aixelà “The impact of the transnational network in the Equatorial Guinea case in a gender view”, en M. Grassi (ed.) *Transnational lives, mobility and gender* (en prensa); Y. Aixelà “Uniones sexuales en la Guinea Ecuatorial urbana. Migraciones transnacionales y parejas mixtas” en J. Aranzadi (ed.) *Introducción a la Antropología de los pueblos de Guinea Ecuatorial*, UNED: Madrid (en prensa).

las posibilidades de mejorar el estatus socioeconómico de los guineoecuatorianos, así como su deseo de obtención de derechos y libertades públicas.

Si en el período colonial había dos grandes grupos diferenciados por el color de la piel, y a su vez segmentados por jerarquías sociales en su interior de acuerdo a marcadores bien variados (nivel de riqueza, profesión, nacionalidad, grupo étnico, etc.); en el período postcolonial la gran distinción sería ser, o no, guineoecuatoriano (españoles y gentes de otras nacionalidades abandonarían rápidamente el país) y la pertenencia a una de las cinco etnicidades: la fang, la bubí, la ndowe, la bissió y la annobonesa.

Y cabe decir que, a pesar de que la diversidad étnica interna guineoecuatoriana podría haberse reflejado en construcción del Estado independiente, tras su llegada se impuso rápidamente la centralidad étnica fang, gracias al advenimiento de la primera dictadura, la de Francisco Macías Nguema, autoproclamado presidente vitalicio en 1972, en un régimen devastador y sangriento que llevó a resistir a la mayoría de sus ciudadanos y al exilio a otros miles.

En Guinea y, por supuesto, en Bioko, la promoción fang sobre las otras identidades étnicas se ampararía en la fidelidad que Macías esperaba de su propio grupo de parentesco aunque, en la práctica, ésta sería más manifiesta entre sus parientes más directos, los miembros del clan Esangui del distrito de Mongomo a los que había reservado los cargos más cercanos y de mayor responsabilidad, que entre el resto de población fang, parte de los cuales engrosarían las filas de militares, y de seguidores y defensores del régimen.

Este hecho tuvo especial repercusión en la Isla de Bioko, y no tanto en el continente, donde los fang ya eran mayoría, iniciándose así la migración de población fang a la capital ya que, aunque ya había sido enviada alguna por los españoles para trabajar en las plantaciones, se debía asegurar una presencia suficiente para garantizar el control de la región económicamente más activa y potente del país, Bioko, lugar en el que los fang aún no eran cualitativa y cuantitativamente significativos.

Así, la centralidad fang establecida desde la instauración de la primera dictadura supondría la marginación e invisibilidad del resto de grupos étnicos guineoecuatorianos en Bioko, los cuales, como muchos fang, habían sufrido la explotación social, económica y política, de la colonización española y los efectos de la acción misional cristiana.

De hecho, en Malabo ya vivían otros grupos guineanos como los annoboneses que habían dejado su isla en la búsqueda de mayores oportunidades que las que ésta les brindaba, y algunos ndowe y bissió que habían llegado del continente como mano

de obra para trabajar en las plantaciones de cacao. Estos grupos tuvieron enormes trabas para su promoción, por no decir que carecieron de oportunidades tras la Independencia, a pesar de haber finalizado el sistema opresor colonial.

Por otra parte, la marginación étnica en Bioko fue especialmente notoria entre los bubis dado que, al ser el grupo originario de la isla, tenían argumentos para defender una mayor visibilidad y poder en este territorio, lo que se apreció durante las negociaciones con España que antecedieron la Independencia y que, aunque acabaron en fracaso, pusieron de relieve su interés (o por lo menos, el de una parte de ellos) por obtener la autonomía dentro del marco del Estado postcolonial.

Esta situación de privilegios directos o indirectos para los fang en general, y los Esangui en particular, que se activó durante la dictadura de Macías, se perpetuó y afianzó desde la dictadura de su sobrino, Teodoro Obiang Nguema, llegado al poder en 1979.

Obiang, reprodujo la misma estructura de Macías ya que el gobierno, las instituciones del Estado y, en su caso, el Partido Democrático de Guinea Ecuatorial que fundó en 1986, se formaron por cargos de confianza que cuánto más próximos debían estar a la figura del presidente -o mayor era el relieve que detentaban-, más próximos lo estaban también a él en términos de parentesco y genealogía: los puestos de máxima responsabilidad en los tres órganos mencionados serían reservados a hijos, hermanos, primos, etc.

Por otro lado, la escuálida administración guineana fue engrosándose con miembros de la etnia fang en general, aguardando los cargos más altos a los exponentes más influyentes de los clanes, mientras el cuerpo policial aglutinó a buena parte de las milicias militares compuestas, nuevamente, sobre todo por hombres y mujeres fang.

De hecho, aunque el Estado actualmente tiene reconocidas varias lenguas oficiales como el español, el francés o recientemente el portugués, en muchas instancias de la administración la lengua común es el fang, y no tanto el español, siendo anecdótico el uso del bubí, el ndowé, el pichi o cualquier otra lengua utilizada en Bioko, hecho que prueba la masiva presencia de este grupo étnico en los diferentes (y precarios) organismos del Estado.

Por ello, se puede afirmar que el Estado de Guinea Ecuatorial está en manos de miembros del grupo fang, sobre todo de los Esangui, y que esta preeminencia parece pretender propiciar una construcción de la identidad nacional guineana (ahí donde se exprese) basada sobre todo en la etnia fang ya que, desde las dictaduras, se ha ido construyendo un vínculo inconsciente que algunos guineanos verbalizan desde la relación nacionalidad guineoecuatorial- etnia fang - gobierno del país.

En esta teórica construcción de la identidad nacional, las otras etnicidades no tienen cabida, son invisibles, sea bajo el argumento falaz de su supuesto atraso cultural respecto a los fang (bubis) que unos pocos defienden, sea porque algunos los prefieren considerar étnicamente fang (ndowes), sea porque otros los consideran demasiado minoritarios (annoboneses). En cualquiera de los casos, juega a favor de la preponderancia fang el ser el grupo mayoritario del país, argumento empleado en otros países, también europeos, para imponer una identidad étnico-cultural excluyente de las otras diversidades culturales internas.

Ahora bien, a pesar de este esbozo de la preponderancia fang en la Guinea Ecuatorial contemporánea, sería falso dar una imagen homogénea de la participación fang en la estructura del Estado, ya que también ha habido personas de esta etnia que se opusieron a Macías, y después a Obiang, algunos de los cuales serían asesinados o tendrían que huir del país, y otros que presentaron alternativas políticas dentro o fuera de la república. Por supuesto, también, hubo los que se “atrincheraron” con los otros guineanos ndowe, bissió, bubí y annoboneses, con la esperanza de que llegaran tiempos mejores.

Por otro lado, si *ser fang* hubiera beneficiado realmente a la población de esta etnia, habrían muchos menos pobres en Guinea Ecuatorial de los que se contabilizan dado que, al ser el grupo mayoritario, las tasas de pobreza habrían disminuido, aumentándose la esperanza de vida, lo que no ha sucedido.

Así, se puede afirmar que la realidad postcolonial que estamos narrando muestra un sistema que es política y socialmente excluyente, especialmente para bubí, ndowe, bissió y annoboneses, y también para muchos fang.

Esta situación de exclusión social de los guineoecuatorianos no se extiende por igual a la población no guineana que vive en Malabo<sup>10</sup>. Tal vez ello se deba a que no todos los migrantes pretenden quedarse de forma permanente ni todos tienen tampoco el mismo estatus: la subsistencia es más complicada para la mayoría de aquellos originarios de otros países africanos que conviven en la ciudad<sup>11</sup> y lo es menos para los migrantes procedentes de USA, países europeos, algunos países asiáticos o América Latina, quienes habitualmente tienen unos sueldos más elevados y unas naciones de origen que amparan más a sus conciudadanos. Además, entre estos segundos, muchos trabajan directa o indirectamente para alguna de las industrias

---

<sup>10</sup> Se recomienda encarecidamente la lectura del blog semanal escrito desde Malabo de J. T. Ávila Laurel (*fronterad Revista Digital*) y por ejemplo su artículo “Cuando a Guinea de iba por mar”, 3 de agosto de 2010, disponible en <http://www.fronterad.com/?q=node/1838> (consultado el 4 de agosto de 2010).

<sup>11</sup> Cabe señalar que la única manera de tener nacionalidad guineoecuatoriana era haber nacido de un matrimonio mixto en el que el padre fuera guineano ya que de lo contrario persistía su propia nacionalidad. La nacionalidad se transmite por línea masculina y no por la femenina (a pesar de tratarse de un país cognático desde su Código Civil aunque no desde los derechos consuetudinarios de los grupos étnicos originarios del continente que son todos patrilineales).

petroleras que operan en Bioko como cuadros medios y altos o técnicos, o bien trabajan en el sector de la construcción que está en pleno apogeo y en manos, sobre todo, de chinos, marroquíes y egipcios.

Por ello, se puede concluir que la situación es bastante precaria para los africanos residentes en Malabo con escasos recursos económicos y también para los que se animaron a montar algún pequeño negocio en la ciudad, fuera una tienda de recambios de coche o una abacería, ya que su estatus resulta incomparable al de aquellos migrantes europeos, latinoamericanos y árabes, que, muchos como expatriados, trabajan para las industrias extractoras de gas y petróleo, o tienen negocios bien asentados.

Al respecto de la precariedad de buena parte de los colectivos africanos, destacar como Asodegue<sup>12</sup> se hizo eco de las razzias que se habían producido contra los nigerianos tras el conflicto con el MEND en febrero de 2008. También hubo (y hay) momentos de tensión contra la comunidad camerunesa por motivos distintos, y algunos de ellos prefirieron emigrar ante los problemas administrativos que se les imponían para renovar documentos o realizar cualquier otro tipo de gestión. La presión se notó sobre aquellos que tenían comercios a los que la policía visitaba regularmente para asegurar que sus papeles estaban en regla.

Ahora bien, la peor situación se la llevan probablemente los que están llegando a la isla en cayuco en los últimos 3 o 4 años. Por ejemplo, un diario<sup>13</sup> se hacía eco el 22 de octubre de 2008 de las desventuras de un joven pescador maliense que pensaba que Malabo era un lugar rico lleno de oportunidades, gracias al petróleo y el dinero americano, y que al llegar a la capital en una barcaza desde Calabar (Nigeria), se encontró formando parte de los cientos de inmigrantes indocumentados que habitan en el barrio Semu, personas que se ganan la vida vendiendo copias de música y películas y que huyen de la policía cuando hace arrestos masivos de inmigrantes de sus mismas características.

Por supuesto, la realidad social de los habitantes de otras nacionalidades diferentes a la guineana es más amplia de lo aquí se relata, pero sirve de esbozo para imaginar las complejas dinámicas sociales de estos grupos en la ciudad.

---

<sup>12</sup> Su web se puede consultar en: <http://www.asodegue.org/>

<sup>13</sup> La entrevista se puede leer en <http://www.irinnews.org/HOVRreport.aspx?ReportId=81048> (consultada en febrero de 2009).

## CONCLUSIONES. LA UNIDAD NACIONAL DE GUINEA ECUATORIAL VISTA DESDE MALABO

Malabo permite reflexionar sobre la convivencia étnico-cultural y sobre la construcción de la identidad nacional, siendo del todo pertinente la aplicación de los Estudios Culturales y Postcoloniales a pesar de que la isla de Bioko haya sido un territorio caracterizado por la opresión política a lo largo de su historia.

La artificialidad de las identidades nacionales construidas en Europa desde lo que Anderson (2002) denominó “comunidades imaginadas”, también se encuentra en otros contextos africanos, en este caso, en Guinea Ecuatorial. De la manera en que algunos presentan la noción “guineoecuatorial”, resulta un concepto más excluyente que integrador para las otras identidades étnico-culturales del país, dada la estrecha relación que se viene generando entre etnicidad fang e identidad nacional.

Y es que, aunque representación y representatividad, o identidad e identificación, sean cuestiones importantes para evaluar la construcción de las identidades nacionales, no deberían ser las únicas variables a tener en cuenta, sobre todo en un contexto de monopolio político. De hecho, en la ciudad se observa cómo la exclusión o la integración social se gestionan globalmente en términos de identidades nacionales, e internamente desde las identidades étnicas.

Por suerte, y a pesar de todo lo explicado, la cotidianeidad en Malabo está plagada de procesos de fusión y fisión, a veces simultáneos (matrimonios mixtos, amistades interétnicas... La realidad es plástica y dinámica, siendo esa, tal vez, la clave para explicar una convivencia en la diversidad a menudo menos tensa de lo que debería haber resultado en el marco de un sistema político caracterizado históricamente por la ausencia de libertades de su ciudadanía.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aixelà, Yolanda (2008) “Androcentrismos en África. Los casos matrilineales y el ejemplo Bubi de Guinea Ecuatorial”, en Martí y Aixelà (eds.) *Estudios Africanos: Historia, Oralidad, Cultura*. Vic: CEIBA, pp.155-169.
- Aixelà, Yolanda (2009) “Africanas en el mundo contemporáneo. Mujeres de Guinea Ecuatorial”, en Aixelà, Mallart y Martí (eds.) *Introducción a los Estudios Africanos*. Barcelona: CEIBA, pp. 51-64.
- Anderson, Benedict (2002) *L'imaginaire national*. París: La Découverte.
- Appadurai, Arjun (1999) “Globalization and the research imagination”, *International Social Science Journal* 160, pp.229-238.
- Ávila Laurel, Juan Tomás (2009-) *Malabo. El Blog de Juan Tomás Ávila, fronterad Revista Digital*, disponible en <http://www.fronterad.com/?q=blog/18>
- Bauman, Zygmunt (2006) *Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.

- Baumann, Gerd (1999) *The multicultural Riddle. Rethinking National, Ethnic, and religious identities*. New York and London: Routledge.
- Baumann, Gerd (2001) "Tres gramáticas de la alteridad: Algunas antropológicas de la construcción del other en las constelaciones históricas", en Nash y Marre (eds.) *Multiculturalismos y género*. Barcelona: Bellaterra.
- Bhabha, Homi (1994) *The Location of Culture*. Londres: Routledge.
- Cornejo, Rosalía (2007) "De la mirada colonial a las diferencias combinables", en Cornejo Parriego (ed.) *Memoria colonial e inmigración: La negritud en la España posfranquista*. Barcelona: Bellaterra, pp.17-35.
- Creus, Jacint (2007) "Guinea Ecuatorial. Vigilante y amorosa: colonización, poscolonización y ejercicio del poder", en Iniesta (ed.) *La frontera ambigua. Tradición y democracia en África*. Barcelona: Bellaterra, pp. 224-144.
- de Castro, Mariano L. (1996) "La población de Santa Isabel en la segunda mitad del siglo XIX", *Asociación Española de Africanistas*, Cuadernos monográficos, 1, 62pp..
- de Castro, Mariano L.; de la Calle, M<sup>a</sup> Luisa (2007) *La colonización española en Guinea Ecuatorial*. Vic: CEIBA.
- de UNZUETA YUSTE, Abelardo (1947) *Geografía histórica de la isla de Fernando Poo*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- Etienne, Bruno (1989) *Le France et l'Islam*. París: Hachette.
- Fraser, N., (1998) "From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a Post-socialist Age", en Willet (ed.) *Theorizing Multiculturalism. A guide to the Current Debate*. Oxford: Blackwell, pp.19-49.
- Hannerz, Ulf, (1998) *Conexiones transculturales*. Madrid: Cátedra.
- Kilani, Modher (ed.) (2000) *L'invention de l'autre. Essais sur le discours anthropologique*. París: Editions Payot Lausanne.
- Kilani, Modher (2002) *L'universalisme américain et les banlieus de l'humanité*. Lausanne: Paris: Ed. Payot.
- Liniger-Goumaz, Max; Seibert, Gerhard (2008) "Guinea Ecuatorial", en *Nueva Enciclopedia de Africa*. Detroit-Nueva York-San Francisco-New Haven, Connecticut-Waterville, Maine-Londres:Thomas Gale, pp.277-284. (Artículo disponible en <http://www.asodegue.org/enero1508a.htm>)
- Martín Díaz, Emma (2003) *Procesos migratorios y ciudadanía cultural*. Sevilla: Mergablum.
- Martín Molino, A. (1993) *Los bubis. Ritos y creencias*. Madrid: Labrys 54.
- Nerín, Gustau (1999) *Guinea Equatorial. Història en blanc i negre*. Barcelona: Empuries.
- Ndongo, Donato (1977) *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial*. Madrid: Editorial Cambio 16.
- Radtke, F. (1994) "The formation of ethnic minorities and the transformation of social into ethnic conflicts in a so-called multicultural society: the case of Germany", en Rex y Drury (eds.) *Ethnic mobilisation in a Multicultural Europe*. Aldershot: Averbury, pp.30-37.
- Santana, Germán; Santana, Juan Manuel (2002) *La puerta afortunada*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Vertovec, S. (2001) "Transnational challenges to the "New" Multiculturalism". Paper presented to the ASA Conference held at the University of Sussex 30 March- 2 April, 23p.